

Hablar sobre la enseñanza del concreto a nivel licenciatura, es una cuestión que se aborda por igual en reuniones de diversas sociedades e institutos técnicos (como pueden ser la de Hidráulica, Ingeniería Estructural, Ingeniería Sísmica, por mencionar algunas) y donde se pone de manifiesto el buscar respuesta a preguntas como: ¿Enseñamos como se debe?, ¿Enseñamos a quien se debe?, ¿Enseña quien debe?, o si ¿Enseñamos lo que se debe y cuando se debe?

Un reto de las universidades consiste en lograr que el personal académico trabaje en pos de perfeccionar la práctica docente y cambiar su manera de enseñar. Ya que es un hecho que la mayoría de las universidades cuentan con catedráticos con una gran cantidad de conocimientos, pero que se limitan a la transmisión mecánica de los mismos y centran la educación en el "sujeto que enseña" y no en el "sujeto que aprende", lo que influye en tener egresados dependientes y que se olviden de la actualización y autosuperación de forma permanente. En este sentido, el alumno debe dejar de ser un ente pasivo en el proceso enseñanza aprendizaje y debe convertirse en un activo constructor de su conocimiento.

Además, otra problemática es la amplitud de los conocimientos a impartir, esto a raíz de que en ocasiones el sector productivo externa a las universidades comentarios de que los egresados no cumplen con sus necesidades en el medio profesional y la respuesta ha sido modificar y adaptar los planes de estudio incorporando nuevas materias y temas de actualidad robusteciendo el pensum de estudio.

Otra causa de que el estudiante, al egresar, no sea capaz de construir su propio conocimiento e integrarlo al resolver problemas reales, podría ser el tener planes de estudio y programas fragmentados sin un hilo conductor que los una y que se integren conocimientos (esto también originado por la partición de planes anuales en semestrales y hasta cuatrimestrales o trimestrales). Consecuentemente, se reduce la continuidad de los conocimientos impartidos.

Como avances en cuestiones de enseñanza de la Ingeniería, se cuentan la acreditación de los planes y programas, los contenidos transversales en los mismos, la inclusión de talleres integradores y de materias que incluyen un fuerte componente de estancia en obra, aunque se insistió en tener una mayor cercanía, sin olvidar que debe ser sana y respetuosa de la orientación formativa de la educación universitaria, de la industria con la universidad y apoyar los concursos técnicos universitarios que fomentan la investigación, integración de conocimientos y el autoaprendizaje, como aquellos a los que convocan sociedades como la ASCE y el ACI.

Ing. Carlos A. Herrera
Jefe de la Carrera de Ingeniería Civil.
Universidad La Salle, México.